

UN DEBER:
ENCONTRAR
LOS RESPONSABLES

CHILE

NOY

Año 1 - Número 9
Semana del 11 al 17
de agosto de 1972.
Precio del ejemplar:
E° 10. Recargo aéreo
E° 0,50.

EL ENFRENTAMIENTO DE LO HERMIDA



CARLOS RAFAEL RODRIGUEZ:

ERRORES Y ACIERTOS

DE LA ECONOMIA CUBANA



Entrevista exclusiva en págs. 32, 28 y 29).

El "Pancho" dirigente de los campamentos:

"NOS LLAMABAN A DEFENDER AL GOBIERNO POPULAR"

EN los sucesos de Lo Hermida muchos nombres de dirigentes pobladores saltaron al primer plano de la noticia. Uno de ellos fue el de Francisco Herrera, más conocido como "Pancho", quien, a nombre del MPR (Movimiento de Pobladores Revolucionarios), de la Junta de Vecinos Lo Hermida, de la cual es vicepresidente, y del Campamento Vietnam Heroico, se destacó en todos los actos y declaraciones que en los últimos días realizaron los sin casa de ese sector.

Chile HOY conversó con el dirigente en la Policlinica del Campamento Vietnam Heroico, y éste es parte del diálogo reproducido textualmente:

Ch. H.: El viernes 4 ustedes sostuvieron un diálogo con el Ministro de la Vivienda. En esa oportunidad fueron invitados a conversar con Eduardo Paredes. ¿Por qué se negaron a ir?

F. H.: Después de la acción represiva del día jueves, cuando a las 12 de la noche los funcionarios de Investigaciones se metieron al Campamento Asalto al Cuartel Moncada, sin mediar diálogo con los pobladores, y si agregamos a esto la detención de los dirigentes de los campamentos de San Bernardo en el desalojo de la Gobernación, nada nos garantizaba que nosotros no correríamos igual suerte. Nos llamaban a dialogar cuando los hechos ya estaban consumados, cuando el allanamiento se había efectuado, cuando todavía estaban presos siete compañeros que fueron golpeados por la gente que cumple órdenes del Jefe de Investigaciones.

Ch. H.: ¿Cómo entró la policía en la madrugada del sábado? ¿Cuántos eran aproximadamente y qué recibimiento les dieron los pobladores?

F. H.: A las 6 un cuarto de la mañana llegaron al campamento 32 camionetas de Investigaciones, 4 micros del Grupo Móvil, 2 tanquetas, 2 camionetas de transporte de caballos y 3 ambulancias. Cortaron la luz del sector y desde una camioneta con equipo de altoparlantes nos llamaban a salir a las calles a defender al Gobierno Popular que había sido derrocado. Los pobladores empezaron a salir a las calles oscuras; en ese momento, la policía disparando bengalas al aire que iluminaban algo el sector, procedió a ametrallar a los pobladores.

Entraban a las mediaguas a patadas, gritaban que se entregaran todos los dirigentes, y seguían disparando. Era una cuestión de locos, nadie entendía nada. Las mujeres corrían, pero igual eran baleadas, no respetaban a nadie, destruían todo. Seguían metiéndose hacia los otros campamentos, la gente que salía era apresada, aunque estuviera herida. Parecía una guerra, pero una guerra que significaba masacre. Constela gritaba: ¡No les gustó votar por su Presidente, mierdas; ahora aprendan; él nos mandó a matarlos!

Bueno... mejor no le siga contando, el saldo ya se conoce: un muerto, 3 heridos graves, 4 menos graves, 168 detenidos y varios desaparecidos.

Ch. H.: Sin embargo, entre los heridos hay cinco policías. ¿Cómo se explica esto?

F. H.: Era tan grande la balacera, que se hirieron entre ellos mismos. Algunos diarios y las versiones policiales nos hacen aparecer repeliendo con armas de fuego. Yo los emplazo a que comparen el calibre de las balas de esos policías heridos, con las de los pobladores que cayeron. Aquí en los campamentos no tenemos armas, y si las tuviéramos tendríamos que venderlas para comer.

Ch. H.: En el allanamiento del jueves la policía buscaba a un miembro del ELN; los pobladores apedrearon las camionetas y echaron a los policías. ¿Protegían entonces a ese poblador?

F. H.: El jueves habían venido ocho patrulleras y más de 35 detectives. Entraron al campamento sin dialogar con nadie, sin dar explicaciones. Se metieron a la casa de un poblador del Asalto al Cuartel Moncada y entraron a patadas. A la compañera le pegaron, a la guagua de tres meses también la golpearon para asustar a la mujer. En esa casa no vivía ningún miembro de ese grupo, ya que el que estaba metido había sido detenido antes. Los pobladores se despertaron con el boche y salieron a defender a la mujer. Y la defendieron con piedras y palos, aunque ellos ametrallaron las casas para asustarlos. Usted misma puede ver las perforaciones en las mediaguas. De ese jueves tenemos 74 vainillas de muestra.

Ch. H.: ¿Hubieran entregado al poblador si efectivamente hubiese estado implicado en el ELN?

F. H.: La responsabilidad de los jefes de campamentos es velar por la seguridad de todos los pobladores y no de uno solo. En la medida que un poblador con los antecedentes de estar metido en ese grupo ponía en peligro un campamento,



pensar que nosotros lo protegeríamos es falso, más aún si nosotros no compartimos sus métodos de lucha. La responsabilidad de los jefes de campamentos habría sido entregarlo.

Ch. H.: Entre los detenidos del sábado hay un argentino. ¿Qué hacía en los campamentos?

F. H.: El argentino está hace cuatro meses en Chile. Pero él es un hermano de clase, es un obrero como nosotros, que tiene mujer y casa. Sus papeles están en regla y había venido a Chile a trabajar. El compañero vive en Lo Hermida y nosotros sabemos concretamente que no es un agente imperialista ni un delincuente común. Se trata de un obrero y no es justo desprestigiarlo como lo han hecho muchos, sin tener pruebas de nada.

Ch. H.: ¿Qué consecuencias tiene la visita de Salvador Allende a los campamentos?

F. H.: Es la actitud más correcta que podría haber asumido el compañero Allende: conocer los hechos en el terreno mismo y de boca de los pobladores. Fue un diálogo bueno, donde dijimos la verdad. En este sector viven alrededor de 20 mil personas, y él vino solo. Esto demuestra la confianza que tiene en la organización y la conciencia de clase de los pobladores.

Es mentira lo que dice "El Siglo" de que fuimos insolentes. Sólo planteamos nuestros puntos de vista a nombre de todos los pobladores de Lo Hermida, y lo hicimos sin transar, porque detrás nuestro estaba el apoyo y la confianza de las cientos de personas afectadas.

El único punto negro fue la actitud de un oportunista que habló a nombre de la Universidad de Chile, no sé su nombre, y aquí no lo habíamos visto jamás.

FARIDE ZERAN.

Los sucesos ocurridos en los últimos días obligaron a Chile HOY a concentrar todo su esfuerzo periodístico y su espacio a cubrirlos en profundidad. Por esa razón, algunos materiales que están en nuestra redacción desde varios días atrás debieron ser postergados para nuestro próximo número. Entre estos materiales se cuentan un artículo de José Valenzuela y otro de Sergio Ramos.